



Las mujeres del mundo nos ayudan

"PENNY", LA ENFERMERA INGLESA

"Penny" Shelps, de la British Medical Aid Unit, y una de las más heroicas y populares enfermeras de las Brigadas Internacionales, ha sido herida recientemente en Castellón por las bombas fascistas.

"Penny" ha pasado de un hospital español a un hospital inglés, en Levante. Su estado era grave. Últimamente ha comenzado a reponerse.

Otra enfermera, empleada en el mismo hospital, dice en una carta dirigida a unos camaradas de Londres:

"Penny" sufre mucho a consecuencia de las heridas y contusiones. Como sabréis, los fascistas nos bombardean del modo más brutal. Los aviones revolotean sobre nosotros, y Margarita y yo levantamos los ojos hacia ellos con el corazón en la garganta."

"Penny" Shelps se halla ahora atendida por sus antiguas compañeras de trabajo y de heroísmo.

Ella rigió sola en una ocasión un hospital, por haber enfermado el médico, e hizo frente con gran energía a una situación verdaderamente grave.



Los Sindicatos se ocupan de la incorporación de la mujer al trabajo

Se ha celebrado en Madrid el Pleno Regional de Comarcales y Federaciones de Industria de la C. N. T. del Centro.

Entre otros puntos se discutió el sexto, referente a la incorporación de la mujer al trabajo, interesándose todos los delegados en que se llegue rápidamente a esta incorporación, como una necesidad de recoger el esfuerzo de todos.

Sentimos gran satisfacción al ver que todas las organizaciones toman con calor la incorporación de la mujer al trabajo, que se traducirá en seguida en medidas prácticas para esta incorporación que, además de darnos a las mujeres la satisfacción de aportar con nuestro esfuerzo una ayuda para ganar la guerra, nos abre el camino de la independencia moral y económica.

TRABAJADORAS

¿Qué deseas, soldado? ¿Qué necesitas?

Copiamos a continuación un párrafo de la sección diaria que con este mismo título publica "Frente Rojo" en Barcelona. A través de él pueden verse los magníficos resultados de la labor emprendida por el Comité Nacional de Mujeres Antifascistas en Barcelona. Al mismo tiempo demuestra la sencillez de este trabajo y lo fácilmente que podría emprenderse en todas las demás provincias:

"El Comité Nacional de Mujeres Antifascistas inició, no hace mucho tiempo, esta nueva sección de su trabajo: "¿Qué deseas, soldado? ¿Qué necesitas?"

Su propósito era ayudar a los soldados para que disfrutaran de algunos objetos necesarios, difíciles de adquirir en el frente: un cepillo, un poco de jabón, un peine, una pluma, un libro.

"Rápidamente, nada más iniciado, el trabajo ha adquirido una enorme amplitud. Recibimos diariamente centenares de cartas; sale enorme cantidad de paquetes todos los días; procuramos atender siempre las peticiones de nuestros heroicos soldados; atendemos esos pequeños deseos personales, para que el soldado sienta a su lado la presencia cariñosa de una madre, de una hermana. Muchas veces ayudamos a restablecer la comunicación rota entre los soldados y sus familiares.

Este trabajo podía parecer muy complicado; con un poco de iniciativa hemos sabido hacerlo sencillo.

Hemos conseguido la colaboración de numerosas compañeras, que dedican unas horas del día para ayudar a sus camaradas del frente.

Un grupo de compañeras abre las cartas y las clasifica, con arreglo a las peticiones. Otro grupo se dedica a buscar lo que piden los soldados. Algunas veces es difícil. El otro día nos han pedido una bruja para mascota de una compañía; una compañera ha encontrado una muñeca y la está visitando. La compañía en cuestión podrá estar segura de su suerte durante toda la guerra.

Otro numeroso grupo de compañeras empaqueta y hace los envíos.

Y todas las cartas se contestan. De ello se encargan las mujeres antifascistas de los ministerios, que rápidamente despachan entre todas una correspondencia numerosísima.

Pero el trabajo crece cada día. Cada día hay más cartas, más peticiones. Y es cuestión de honor antifascista que se atiendan los deseos de todos nuestros heroicos soldados."

La Agrupación de Mujeres Antifascistas de Madrid ha creado unos "rondines" o grupos de mujeres con el fin de vigilar los manejos de la "quinta columna" e impedir que lance sus "bulos" y realice sus provocaciones, y para luchar contra los especuladores y acaparadores.

Estos grupos se encuentran siempre donde hay una aglomeración de mujeres—como, por ejemplo, en las "colas" de abastecimiento—. Las mujeres escuchan los comentarios que se hacen sobre la situación, y esto ha permitido llevar a cabo muchas detenciones de elementos desafectos al régimen, que muy hipócritamente y con cara triste lanzan sus frases: "¡Llevan a los hombres a la muerte, pobrecitos!" "Que se termine la guerra como sea y podamos irnos a nuestras casas"; o bien: "Ellos son superiores, y por muchas vidas que sacrifiquemos no podremos vencerlos."

En todos estos comentarios hay la intención oculta de desmoralizar al pueblo; pero hay quien, inconscientemente, se hace eco de estas opiniones, y sin darse cuenta se convierte en un propagador de los trabajos del fascismo. Por eso los "rondines" tienen que estar preparados políticamente, para aplastar con argumentos justos estas opiniones derrotistas de los miedosos y cobardes o de los inconscientes, para demostrarles lo que significaría la realización de sus deseos.

Los "RONDINES" de Madrid

y también para obrar con dureza inexorable contra los que intentan quebrantar nuestra moral.

Un ejemplo de los muchos que hay, y que demuestra la eficacia de este trabajo, es la detención de una mujer en una "cola", en la barriada Este, que dió como resultado la detención de cuatro individuos que están en la edad de quintas y que trabajaban en contra del régimen republicano.

Como estos "rondines" madrileños se pueden organizar cientos de ellos en todas las provincias, que contribuirán a limpiar nuestra retaguardia de emboscados y traidores, ayudando así al Gobierno de unión nacional.

Carmen LANDETA
Corresponsal de Madrid.

LAS MUJERES en los organismos del Partido

No es la primera vez que las mujeres se han destacado como luchadoras en los movimientos que se han sucedido en España en contra de todo lo que significaba opresión y esclavitud. Pero nunca con tanta razón como ahora se puede decir que las mujeres españolas han sabido encontrar el camino de su emancipación moral y económica.

El carácter profundamente popular de nuestra lucha ha movilizó a las amplias masas de mujeres, que piden su inmediata incorporación al trabajo, a la vida política y sindical, a que tienen derecho como antifascistas dispuestas a darlo todo para ganar la guerra.

Muchas mujeres acuden a nuestro Partido porque han visto en él que es el mejor defensor en todo momento de la urgencia de emplear las infinitas energías que representan las mujeres, como una necesidad para ganar la guerra, y con la independencia económica, sacudirnos del atraso

en que tenía sumido el régimen semi-feudal a las mujeres para mejor explotarlas.

Pero aún tenemos que luchar con la incomprensión de muchos hombres y de algunos compañeros de nuestro Partido, que no han comprendido bien la importancia del movimiento femenino, que no dan a los problemas de las mujeres la misma importancia que a los demás problemas. No comprenden la necesidad de aprovechar todas las energías, porque la guerra puede ser muy larga, y hay que hacer que la producción no padezca a medida que se van movilizándolo los hombres. Porque después será necesario reconstruir nuestra patria cuando ganemos la guerra, y, además, porque es una de las conquistas por las que lucha nuestro Partido y por las que luchan las mujeres en contra del fascismo.

Los problemas femeninos no son en

nuestro Partido exclusivamente de la incumbencia de las compañeras. Estos problemas deben ser estudiados y discutidos por todos los órganos del Partido, interviniendo las mujeres ampliamente hasta que quede bien comprendido cómo tienen que trabajar.

Todo comunista, en los lugares de trabajo, en los Sindicatos, en todos los sitios donde se plantee la incorporación de la mujer al trabajo, debe ser un ardiente defensor de ello, ya que fué nuestro Partido el que primeramente marcó esta necesidad.

El contacto diario de las compañeras con el Partido eleva el nivel político de nuestras mujeres, adquiriendo mayor comprensión de lo que significa nuestra lucha, capacitándolas para que sean las verdaderas orientadoras del movimiento de mujeres y dotándolas de la sensibilidad política suficiente para comprender la posición clara y justa que caracteriza a nuestro Partido.

MAS DE PRISA

en la incorporación al trabajo

En la reunión de responsables femeninas del Partido celebrada en Valencia se trató con especial interés el problema de incorporación de la mujer al trabajo. A través de los informes de las compañeras delegadas se vió que, aunque no con la prisa que nosotras quisiéramos y la guerra exige, se van consiguiendo algunos éxitos. En Madrid, por ejemplo, en las doce fábricas más importantes de material de guerra han comenzado a trabajar después del 18 de julio unas quinientas mujeres. Como cobradoras de tranvías se han incorporado recientemente cerca de trescientas. En Alicante, Valencia y Murcia las cifras son bastante mayores en cuanto se refiere a material de guerra.

Pero a pesar de ello, los números no están a la altura de las circunstancias. Quizá una de las razones sea el poco escaramiento que se ha hecho de la necesidad de incorporar a la mujer al trabajo. Hasta ahora lo hemos planteado, principalmente, desde el punto de vista de sustitución de hombres por mujeres. Esto ha creado en la mente de muchos compañeros poco preparados la idea de la suplantación y de que las mujeres vamos "a quitarles el puesto".

Es preciso una gran campaña de esclarecimiento. La incorporación de la mujer al trabajo es necesaria porque, como decía nuestra camarada Dolores en el Pleno del C. C. de nuestro Partido, tenemos que movilizar todos los recursos para ganar la guerra.

Pero este problema tiene también otro aspecto principal. Las mujeres no sólo tenemos el DEBER de trabajar para ayudar a ganar la guerra, sino que tenemos también el DERECHO al trabajo. Queremos la libertad y la independencia para todos, hombres y mujeres. Pero de nada nos servirá a las mujeres que se nos conceda esta libertad si no disponemos de los medios precisos para disfrutarla. Más claro aún: nunca podremos ser independientes si no tenemos medios económicos para vivir. Hasta ahora las mujeres tenían que depender del marido, del padre o de los hermanos, porque la mayoría de ellas trabajaban en su casa; y si ganaban un salario, éste era tan poco que no les permitía mantenerse por sí mismas. Por eso hoy, que luchamos por la libertad y la independencia de España y de todos los españoles, pedimos igualdad de deberes y de derechos para mujeres y hombres; igualdad en el trabajo y, por tanto, en el salario.

Hay otras muchas razones por las cuales la incorporación de la mujer al trabajo no se hace de una forma urgente. La idea de inferioridad de la mujer es otra de ellas. La incomprensión, por parte de muchos compañeros, de que la mujer no puede hacer trabajos fuertes, otra. Todo esto es consecuencia de muchos siglos de influencia reaccionaria, que ha creado en nosotros la mentalidad de que la mujer es inferior al hombre. Sobre esto no hace falta argumentar. Se puede demostrar en la práctica con el ejemplo de las magníficas torneras, fresadoras, choferes, bomberas. Todas las distintas ramas de producción, que antes estaban vedadas para las mujeres, en las cuales, con la debida capacitación, se les puede ver hoy en las distintas provincias de la España leal. Pero por si esto no fuera suficiente, podemos mostrar el ejemplo de las mujeres soviéticas, de esas magníficas aviadoras, técnicas, obreras metalúrgicas e intelectuales, que son el asombro y ejemplo de todas nosotras.

No debemos, pues, impacientarnos si los hechos no van al mismo ritmo que las necesidades y que nuestros propios deseos. Con nuestro trabajo en los Sindicatos y en los puestos de trabajo seguiremos demostrando toda la fuerza de nuestra razón y nuestro derecho para conseguir que la incorporación de la mujer a la producción sea muy pronto una realidad.

Noticias

VALENCIA

Los niños también ganan la guerra.

Copiamos de nuestro diario "Verdad", de Valencia:

"Las Mujeres Antifascistas del distrito de Ruzafa han organizado una brigada de muchachos que van recogiendo en sacos los metales que encuentran por los solares de las casas destruidas por los bombardeos. Catorce chiquillos, en un día solamente y por la barriada de Montelivete, han recogido la chatarra suficiente para cargar un camión.

Chatarra, hoy; municiones, mañana. Esto, en grandes cantidades, podrá tal vez decidir una batalla, ganar una posición, acercar la victoria, ahorrar muchas vidas.

Un pequeño detalle este de la chatarra. Pero así, a paso de pequeños detalles, el pueblo de España ha creado un Ejército, y una industria de guerra, y una cultura popular y nueva, y una agricultura organizada, y una firmeza y unidad magníficas. Así, a pequeños detalles que realizamos todos—los niños, también—, paso a paso, con pasos contados, pero firmes, seguros hacia adelante siempre, este pueblo español, tan sacrificado, pero tan fuerte y tan vivo, llegará a la victoria."

ANDÚJAR

Cerca de cuatrocientas mujeres se han incorporado a las faenas del campo. Es un gran ejemplo que nuestras camaradas de Andújar presentan a todos los demás pueblos, para que sirva de estímulo en la recogida de la cosecha. Como las mujeres de Andújar hay ya en bastantes provincias, pero no en la proporción que las circunstancias requieren. Con nuestro trabajo, con nuestro tesón, hemos de conseguir vencer todas las dificultades y saltar todos los obstáculos, para no consentir que se pierda un solo grano de nuestra cosecha por falta de brazos.

CARRASCOSA DEL CAMPO

Las mujeres de este pueblo tropiezan con bastantes dificultades para incorporarse a las faenas agrícolas. La dificultad para ingresar en los Sindicatos, venciendo la incomprensión de los compañeros, es una de ellas. No obstante, nuestras camaradas, poco a poco, con la fuerza de su razonamiento, van consiguiendo que se les dé trabajo.

ENGUIDANOS

Las mujeres de este pueblo han tenido un rasgo que debe servir de ejemplo y estímulo para muchos. Después de haber segado la cebada y el centeno de su pueblo, y mientras esperan a que el trigo esté en sazón para recogerlo, no han permanecido inactivas. Han ido al pueblo próximo de Castillejo de Iniesta y han ayudado a aquellos campesinos en la recogida de cereales.

Felicitemos a las camaradas de Enguidanos por su labor, que demuestra que saben comprender la importancia de su trabajo y la responsabilidad que tenemos todos y cada uno de los españoles de dar el mayor rendimiento posible a la causa.

VILLANUEVA DE CORDOBA

¡Todas unidas el 18 de julio!

Las mujeres de Villanueva de Córdoba han celebrado un magnífico acto de unidad, presidido por el gobernador civil y el jefe de una División de aquel sector, tomando parte la Agrupación de Mujeres Antifascistas, Mujeres Libres y Unión de Muchachas.

Debemos tomar el ejemplo de estas camaradas y conseguir que en la conmemoración del 18 de julio vayan unidas todas las organizaciones femeninas en cuantos actos se celebren.

A TODAS NUESTRAS COMPAÑERAS

Al formarse en esta zona la Delegación del Comité Central de nuestro Partido, era nuestro deseo hacer una reedición del periódico TRABAJADORAS, tal y como se editaba en Barcelona. La falta de papel nos ha impedido hasta ahora poder publicar el periódico con regularidad, y no hemos podido conseguir que fuera tan rico en material y presentación como el de Barcelona.

De ahora en adelante procuraremos perfeccionarlo lo más posible y hacer que su publicación, los días 1 y 15 de cada mes, sea metódica. Hemos de hacer lo posible por subsanar todas las dificultades; pero las circunstancias no están a la altura de nuestros deseos, y hemos de atenernos a las posibilidades.

Un ejemplo de mujer

Aunque todavía hay algunas mujeres que se aburren porque no encuentran que hacer, en realidad, es que no han intentado hacer algo práctico que ayude a defender la libertad de España. Hay otras mujeres, en gran cantidad, a las que no se les presta atención, de las que no se sabe aprovechar todo su entusiasmo, toda la energía que están dispuestas a dedicar al trabajo. Y, por último, hay mujeres de temple magnífico, perseverantes en su afán de ayudar, que llegan a trabajar sin ninguna clase de sueldo porque su interés es sólo eso: ayudar.

Este es el caso de Julia García, de sesenta y cinco años. Perteneció a la Barriada Sur de Mujeres Antifascistas de Madrid. Esta mujer, como otras compañeras, se enteró que había soldados que no tenían quien les cosiera la ropa. Se reunieron algunas mujeres en la Agrupación y acordaron hacerlo desinteresadamente. Los soldados aceptaron, y ya que no les cobraban consiguieron que Intendencia les proporcionase la ración de comida.

Más tarde fué preciso suprimir estas raciones. Y entonces los soldados sintieron en su conciencia el peso de dar trabajo sin retribuirlo.

Cogió el comisario un coche y en él metió la ropa tal como se encontraba. Las agujas prendidas en la tela, el hilo colgando.

En ausencia de la anciana encargada, las demás compañeras protestaron; pero no consiguieron convencer al comisario.

Y cuando llegó la abuela... vió el taller vacío. Se echó a llorar. Hipando decía:

—Pero bueno; si no pueden darnos la comida, ¿es un motivo ése para que se lleven la ropa? ¿Es que no han comprendido que nosotras lo que queremos es que estén bien atendidos? Los pobres...

Siguió llorando sin consuelo. Hubo que ir a buscar al comisario y convencerle de que la abuela quería coserles la ropa aunque no comiera. Se convenció, tanto él como los demás soldados, y hoy están orgullosos de que en la retaguardia las mujeres sientan la misma causa que los soldados en el frente.

La abuela sigue cosiendo. Y es feliz. Tiene tres hijos en el frente y quizá donde estén ellos habrá otra abuela que los atienda. Todos luchan por la independencia de España y se lo merecen todo.

Cristina HURTADO



IALES DE DOS PESETAS!

ue están en el frente y ganan el mismo jornallos.

haría volver a ser las esclavas de las fábricas y de los talleres analfabetas que no valen y tener hijos. Por tanto, de luchar hasta la victoria.

CAMARADA
ORES



Después del magno por nuestro Par-munistas responsa-nenino en la zona unido con la Dele-entral para trazar de nuestro trabajo, experiencias y ense-espues de esta re-ios estudiado la for-tro trabajo, con la d de todas las mu- guerra y consolidar tica, acordamos en- más cariñoso. Al a cabo la gran la-istas y como muje-en el momento ac-nta no sólo las ex-no sólo la respon-actos, sino además ncarnas y significas

temos que llevare-o al máximo, que ntusiasmo y tesón idad, por la victo-pueblo, que inau-ara nuestra patria. Dolores, la expresión cariño.

as reunidas,
C. SANTALLA"

VA A HACER DOS AÑOS MARÍA TOLENTINO, OBRERA DE STANDARD

Mujeres como esta obrera, al lado de los hombres, salieron a la calle a reducir a los sublevados de entonces. En los primeros días, cuando los militares facciosos se hacían fuertes en los cuarteles, muchas mujeres, sin ninguna clase de arma, igual que los compañeros, asaltaron éstos. Entraron en sus patios a cuerpo descubierto, y es de esta manera como estas mujeres heroicas vieron troncharse las mejores vidas de hombres antifascistas.

Obreras algunas que deslizaban su vida calladamente a pesar de su miseria, la rebelión las hizo participar en la lucha activamente. Ante el

atropello y la traición, nuestras mujeres reaccionaron de una manera magnífica.

María Tolentino pertenecía al Círculo Socialista de Hospital-Inclusa de Madrid. De allí salió en un coche, entre varios hombres, en dirección al cuartel del Pacífico. Cuando entraron en el patio parecía estar desierto, pero pronto empezaron a tirarles desde el cuartel y desde la Basílica que está al lado. A sus pies vió esta muchacha caer a su hermano herido y a varios compañeros. Les sobraba coraje, pero no tenían armas; a pesar de todo, el pueblo sin armas redujo a los traidores. Tal fuerza da el derecho.

Como María Tolentino, muchas mujeres lucharon en los primeros momentos. Y son estas mujeres, que comprenden el inmenso sacrificio que el pueblo español está realizando por espacio de dos años, las que en la fábrica ponen toda su fuerza de trabajo a pleno rendimiento. ¡Que a los soldados de nuestro ya Ejército regular popular no les falte material para combatir! Estas mujeres, en dos años han aprendido mucho. De esta guerra han sacado muchas enseñanzas. Ellas saben muy bien que lo que parecía en un principio un simple alzamiento, pronto se transformó en una guerra de invasión, y en guerra de invasión ha

quedado. Pero ningún español antifascista ni ninguna mujer digna pueden consentir que España deje de ser libre.

Para que España sea nuestra hay que resistir en el frente y en la retaguardia. Por eso, María Tolentino ahora se esfuerza en producir en la fábrica con el mismo ímpetu que hace dos años empuñó las armas.



no exista más que una sola antifascistas que sea como el eres de España." (PASIÓNARIA)

Ayuntamiento de Madrid

¡Madres nuestros h hijo el pu que será n gan en los

En la a la indepen lidad, la e y nuestras menes y y la digni

¡Madres Alentad a orgullosas

LA

Leemos "Las a Paulina C Vera Lom en unión oficial, ha de Sebast avión mor ¡Una nu

A detailed black and white sketch of a woman's face, looking upwards and to the left, with her hand resting near her chin. The drawing is signed 'W. H. H.' in the bottom right corner.

**“Es preciso que en España
organización de mujeres a
Frente Popular de las ma**

Ayuntamiento de Madrid

LA BATALLA DEL CAMPO ganada por las obreras

A la hora de terminar el trabajo del día reunió a sus compañeras y les dijo:

—El carácter de nuestra lucha por la independencia y la libertad de nuestra patria, hace necesario que nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros novios, tengan que salir para el frente a defender con las armas en el lugar de honor de las trincheras a nuestros niños y a nosotras mismas. Para lograr la victoria nuestro Ejército necesita alimentarse bien, y esto ha de conseguirse asegurando una buena producción, para lo cual es preciso que nosotras, las mujeres, especialmente las campesinas, nos aprestemos a ocupar inmediatamente los puestos que han dejado vacantes los nuevos soldados. La producción debe seguir su ritmo como si ellos siguieran trabajando en el campo. Os propongo que nuestro día de descanso, nuestro domingo, le empleemos en la faena de ayudar en las labores campesinas que el hombre tiene que dejar desatendidas por su incorporación al frente o por estar absorbidas todas sus energías en la "plantá del arroz".

Un sí unánime rubricó el entusiasmo general que había despertado la proposición. La obrerita valenciana, sin retóricas, con la claridad necesaria, había dicho las palabras imprescindibles, justas y oportunas.

El domingo amaneció en el campo con más claridad que nunca, porque por los caminos estrechos iban las obreras aupando hasta los árboles sus alegres canciones proletarias, con un júbilo de trabajo fecundo en los ojos jóvenes. Cuatro ramas alegres se extendieron hacia otros tantos pueblos

próximos. Allí, la costurerita, la taquillera del cine, la taquimeca, con sus compañeras de Intendencia, empuñaron la hoz y se pusieron a segar. Al principio les costaba algún trabajo. Pero, poco a poco, la faena empezaba a tomar aires casi de veteranía.

—¡Ay, mis manos!

—¡Cómo me duele la espalda!

Pero la queja duraba un segundo, porque la ahogaban las risas. De un lugar a otro corrían las voces en competencia:

—Yo llevo ya tres montones.

—Yo, cuatro.

—A la tarde veremos quién es la vencedora.

Del pueblo bajó una vieja. Les traía agua. Y unos pastelillos caseros que habían hecho aquella madrugada, para los nietos, las manos arrugadas y temblorosas.

—Tomad, hijas, que bien os lo merecéis. Es todo lo que tengo.

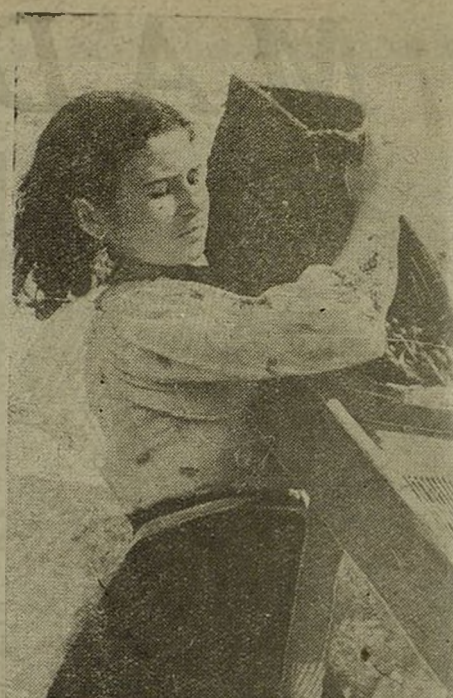
Luego, molesta de su inactividad, cogió una hoz y se puso a segar.

—Soy muy vieja, muy vieja. Pero aún me quedan fuerzas para hacer algo por la República.

Sobre la tierra oscura, hecha a ver inclinados sobre ella los cuerpos de los campesinos, seguían escorzadas las siluetas esbeltas y gráciles, las manos finas y blancas, con una promesa de frutos seguros entre los dedos nerviosos por el afán de trabajo.

Por la noche, las obreritas regresaron a Valencia, enguirnaldando los caminos con el gallardete alegre de sus nuevas canciones. Atrás, en los pueblos, quedaba una buena victoria sin sangre ganada al fascismo. Delante, en la capital, les esperaba de nuevo el trabajo de todos los días.

Antonio OTERO SECO



CORRESPONSALES

Necesitamos que los Comités Provinciales del Partido nombren compañeras corresponsales de TRABAJADORAS en las fábricas, en los talleres, en las casas de vecindad, en los pueblos y colectividades, en todos los sitios donde haya mujeres. Estas compañeras corresponsales no es preciso que sepan escribir artículos. Bastará con que nos envíen pequeñas notas de cosas que sucedan en sus lugares de trabajo o en sus pueblos, tal como las noticias que publicamos hoy en una de las secciones.

Al mismo tiempo se encargarán también de recoger el periódico y venderlo, para que así tenga más difusión y sea más rápida su venta.

Esperamos que todos los Comités Provinciales tomen este asunto con gran interés, a fin de que nuestro periódico sea el fiel reflejo de todas las mujeres, para lo cual contamos con la ayuda de todas.

¡¡MUJERES!!

Solidaridad y ayuda para los evacuados de Castellón

Después de la pérdida de Castellón casi no es necesario recordar a las mujeres, que tantas pruebas de sacrificio han dado a través de la lucha, lo que en estos momentos tenemos que hacer. Sin embargo, conviene señalar las múltiples tareas que podemos realizar con relación a las necesidades que este revés de la guerra nos ha creado. No podemos permitir que nuestros hermanos de Castellón pasen más calamidades que las que han tenido que soportar por los bárbaros asesinos fascistas.

Si volvemos la vista atrás, recordaremos los días trágicos de noviembre en Madrid, donde centenares de casas eran derrumbadas por la aviación fascista, dejando en la calle gran cantidad de familias enteras. Entonces fué Levante en el que

pusimos nuestras miradas y donde nuestros hijos encontraron su nuevo hogar.

¡Mujeres! Hay que movilizar todos nuestros recursos para ayudar a los evacuados de Levante. Ayudar económicamente a las autoridades para que puedan proporcionarles todo lo que necesitan: casa, ropas, víveres, todo lo que sea necesario para mitigar el dolor que significa perder el hogar. Trabajar con ardor para conseguir que se les dé ocupación y que no vivan pensando que esta ayuda es una limosna. En cada pueblo, en cada lugar, deben ser atendidos con cariño y solicitud, porque son nuestros hermanos, son españoles que lo han dado todo por nuestra independencia.

Ayuda moral. Decirles que de esta España convertida en ruinas por los ase-

sinos del pueblo, de la sangre derramada por sus mejores hijos, del heroísmo de nuestro glorioso Ejército Popular, se levantará firme y potente otra España nueva, culta y feliz, que proporcionará hogares más sanos y dichosos que los derrumbados por el fascismo.

Nuestras compañeras de Valencia vienen prestando una ayuda valiosísima a estos refugiados. Se manifiesta en diversas formas. Les proporcionan camiones para transportar sus ajuares. Les buscan casas donde alojarse. Las Mujeres Antifascistas de Valencia se han movilizado en ayuda de los evacuados de Castellón. Pero hay que hacer mucho más. De la misma manera que las mujeres valencianas se han movilizado con este motivo, todas las mujeres antifascistas de España han de desvelarse por hacer que los evacuados puedan vivir lo mejor posible, recaudando dinero para ayudar a mantenerlos y darles alojamiento, enviando ropas, etc.

En esta ocasión, como en todas, las mujeres responderán con su solidaridad y ayuda a los evacuados.

Esperanza AGUADO

"Solamente en la medida que nosotras incorporemos a la mujer al trabajo, solamente en la medida que seamos capaces de dar a la mujer su independencia por que tenga un salario que le permita vivir una vida de dignidad, solamente en esa medida podremos hablar de democracia y de emancipación de la mujer y de la España nueva, de la España libre, de la España feliz."

(PASIONARIA)

PREPARANDO LA RESISTENCIA

La crudeza de la lucha nos plantea problemas tales como el de los refugios. Y para hacer esta necesidad de refugios una realidad, para encauzar la voluntad y energías del vecindario hacia un fin práctico, es preciso que tomen unos pueblos ejemplo de otros; que hagan suyas las iniciativas de unas poblaciones, otras. En Castellón, a consecuencia de los bárbaros bombardeos que sufría, vibró todo el pueblo. Entendieron cómo se organiza la defensa pasiva y emprendieron la gran tarea que supone construir refugios delante de cada casa.

En Castellón no quedó una persona con un mínimo de fuerzas que no se aprestase a remover, a ahondar la tierra, y así, de esa forma, hacer ineficaces los terribles bombardeos. No quedó ni una sola mujer, ni un viejo, ni un niño, que no aportase sus energías. Aun los que trabajaban en diversas profesiones y oficios, las horas libres las aprovechaban para cavar la tierra en los patios y aun en los propios portales de las casas. Así se organizó la resistencia de la po-

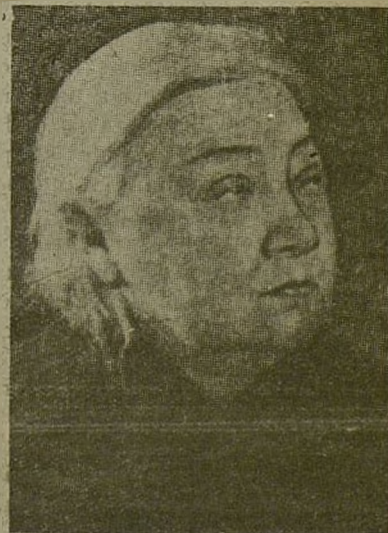
blación civil en Castellón. En contraste con las numerosas víctimas que ocasionó en sus primeros "raids" la aviación italogermana, en otros sucesivos no hacía la carne que buscaba. Destrozaba casas, pero no conseguía destrozarse personas. En uno de los últimos bombardeos que sufrió Castellón, destruyó veinticinco casas y sólo hubo tres muertos. Y aun estos tres muertos lo fueron por imprudencia, porque la curiosidad les llevó a asomarse para ver la aviación.

Tomando el ejemplo de Castellón, se puede organizar la defensa pasiva. En todos sitios hacen falta los refugios, aunque a algunos la aviación no haya ido. Nada nos asegura que en días sucesivos la aviación no se presente en estos sitios, y antes de que suceda hace falta prevenirse. Cada Comité de vecinos puede pedir orientación a la D. E. C. A., y bajo la dirección de sus técnicos, construir tantos refugios como sean necesarios. Las mujeres que aún permanezcan inactivas, los viejos, los chiquillos, las personas que trabajan, aprovechando horas libres, todos pueden contribuir. A pesar de que haya poco material, con un gran esfuerzo y una buena dirección—que en este caso es la D. E. C. A.—lograremos, como en Castellón, evitar más víctimas.



Nadejda K. Krupskaja

Compañera de Lenin y miembro del Partido Bolchevique desde su fundación. Por su constante actividad revolucionaria fué encarcelada y deportada a Siberia. Colaboradora inseparable de Vladimiro Ilitch, marchó con él al Extranjero, en donde sostuvo regularmente las relaciones entre los organismos de Rusia y el centro del Partido, residente en el Extranjero. Esta tarea era extremadamente difícil, pues precisaba burlar la vigilancia y la persecución de la policía zarista. Más tarde fué secretaria de Redacción de la "Iskra". Desde 1905 a 1907 fué secretaria del Comité Central del Partido Bolchevique. Desde la Revolución de Octubre ha trabajado ininterrumpidamente en la instrucción pública.



JULIO 1936

Igual que esta miliciana que se adiestra en el manejo de la ametralladora, muchas mujeres tomaron parte en los primeros asaltos, conquistando con las armas su derecho al trabajo y a la libertad.

El 18 de julio marcó una nueva vida para las mujeres. ¡Lucharemos cuanto sea preciso antes que volver a la época de esclavitud!

TRABAJADORAS

EDITADO POR LA DELEGACION DEL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA (S. E. DE LA I. C.)

Núm. 2

Madrid, julio de 1938

25 cénts.

DOS AÑOS HEROICOS

El 18 de julio se cumple el II aniversario de nuestra actual guerra de independencia. Al acercarse esa fecha histórica, el pueblo español va a rememorar su propia gesta de dos años de glorias y sacrificios, de heroísmos innumerales y de titánicos esfuerzos en defensa de la libertad de la patria.

En medio de la gigantesca lucha por sacudir el yugo extranjero, nuestro pueblo renace a una nueva vida. Y junto con el pueblo todo, porque de él forman parte, los millones de mujeres de España han corrido todas las vicisitudes del combate y están dispuestas a continuar codo con codo con los demás patriotas hasta ver la patria libre de invasores.

La mujer española, que antes de la guerra tenía como único horizonte de su actividad el hogar, y como planes de superación la miseria y el analfabetismo, ha empezado a marchar decididamente a las fábricas, a entrar en los centros de estudio, a independizarse económicamente, y hoy participa ya fuertemente en la vida política y social del país.

Hemos resistido dos años. Continuaremos en la brecha todo el tiempo preciso.

Estos dos años que vamos a revistar en breve no habrán transcurrido en vano. Las mujeres asesinadas en nuestra zona y en la España invadida por los italianos y alemanes, los niños que han perecido bajo los escombros de las casas derrumbadas por los bombardeos, los miles de combatientes que unieron el sacrificio de sus vidas al de todo el pueblo reclaman nuestro triunfo. A él marchamos dispuestas las mujeres de España. En la guerra hemos entrevisto un futuro feliz y hemos saltado de la esclavitud y la ignorancia a una vida libre. Estamos preparadas para defender nuestro presente y asegurar el porvenir. Uno y otro se llaman la independencia nacional. Este es nuestro programa de combate, nuestro pensamiento y el anhelo de las mujeres españolas. Su unidad y la compenetración de su esfuerzo con el de los restantes luchadores contra la invasión nos da la seguridad en el triunfo. ¡Triunfaremos, porque para enterrar el pasado ignominioso no pararemos en sacrificios!

¡Adelante, mujeres de España, en el II aniversario de nuestra actual guerra de independencia!



La mujer española está decidida a vencer, y vencerá. Tiene como guía y símbolo a la gran Pasionaria, que en cada momento difícil, en cada hora decisiva, está en los lugares de mayor peligro y certeramente aconseja el camino de la resistencia, del combate y de la victoria.

Ayuntamiento de Madrid